

EL FARO.

REVISTA QUINCENAL DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y MAGNÉTICOS.

Todo efecto
reconoce una causa.

Todo efecto inteligente
acusa una causa inteligente.

Precios de suscripcion.	SE PUBLICA	Puntos de suscripcion.
En Sevilla, UN REAL al mes.—Pe- nínsula, Ultramar y Extranjero, CUA- TRO REALES, trimestre adelantado.	LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES.	En su imprenta, Serpes 19, y en la ad- ministracion, Limones 10.

ADVERTENCIA.

Ponemos en conocimiento de nuestros abonados de la capital que del 1.º al 5 de cada mes se verificará la recaudacion del importe de las suscripciones del anterior; y siendo este una pequeñez, rogamos á aquellos que por sus ocupaciones no se encuentran siempre en su domicilio, dejen en él dicho importe con el fin de hacer más fácil la gestion de cobro.

LA ADMINISTRACION.

SECCION DOCTRINAL.

La historia de todos los tiempos nos demuestra con sus irrecusables datos, que siempre que la humanidad ha querido dar un paso en las vías de su progreso moral ó material, ha tenido que luchar abiertamente contra las preocupaciones del vulgo, los intereses de algunas clases privilegiadas ó el orgullo de algunos sabios que, no creyendo que fuera de ellos pueda existir nada que no sea erróneo, absurdo ó falso, han sacrificado casi siempre á los iniciadores de nuevas ideas, ó cuando ménos los han considerado como locos ó visionarios.

GALILEO consumió su existencia en un calabozo, por haberse atrevido á demostrar que el sol es el centro de nuestro sistema planetario.

COLON era considerado como loco, porque su

inspirado genio habia entrevisto la existencia de un nuevo mundo.

FULTON fué encerrado por orden del obispo de Londres, en una casa de Orates, por haber querido dotar á la humanidad del gran agente industrial, llamado vapor.

JESUCRISTO, el hombre Dios, el que derramaba el bálsamo del consuelo sobre el corazon desgarrado del hombre, fué considerado como demente, hechicero, endemoniado, y por último, despues de horribles tormentos, clavado en una cruz por el sanhedrin judaico.

LUTERO, CALVINO, SAVONAROLA, JUAN HUS y miles de hombres eminentes más, cuyas doctrinas no tratamos de examinar por ahora, pero á los cuales no se les puede negar gran ilustracion, fueron condenados sin oirlos; y si algunos de ellos pudieron salvar la vida, otros muchos, la gran mayoría, pagaron en una hoguera su deseo de predicar, lo que ellos creian verdad, á los hombres.

El *Espiritismo* no puede venir á ser una excepcion en la regla general. Siendo la base de la doctrina el EVANGELIO en pureza, tendiendo á moralizar al hombre, proporeionándole un bálsamo consolador en sus aflixiones, poniendo en comunicacion el mundo material con el inmaterial; combatiendo todos los abusos, todos los vicios y todas las preocupaciones, donde quiera que se encuentren; no puede dejar de tener sus enemigos encarnizados, así como tiene sus apóstoles y tendrá sus mártires.

Pero así como, á pesar de la corte de Roma, nuestro sistema planetario tiene por centro el Sol; así como á pesar de los sabjos frailes de Salamanca existen los antipodas y un nuevo continente; á pesar del obispo de Londres, el vapor es hoy el primer agente de la industria; y á pesar del sanhedrin, de los concilios, de la inquisicion y sus hogueras, existen los católicos y los protestantes; así tambien á pesar de sus detractores, el *espiritismo* prevalecerá por más que en su contra se emplee la burla, el menosprecio, la persecucion, la calumnia y todas las armas de mala ley, que se han puesto siempre en juego para combatir las grandes verdades.

En el órden material como en el moral, Dios ha sometido la creacion á la ley general del progreso. Este es un principio demostrado por las ciencias naturales y por la historia. El vegetal de hoy, no es el vegetal de los primeros tiempos de la Tierra; el animal de hoy, no es el animal antediluviano; el hombre moral de hoy, no es el hombre moral de los tiempos primitivos, entregado al robo y al pillaje.

Cuando ha sido necesario dar un paso en las vias del progreso, se han presentado uno ó varios génios, que han llevado á cabo la obra.

Para revelarnos la ley de la atraccion universal, hubo un NEWTON.

Para aplicar el vapor como fuerza motriz hubo un WAT.

Para darnos los medios de transmitir instantáneamente nuestro pensamiento de uno á otro hemisferio, hubo un WHEASTONE.

Cuando fué necesario un MOISÉS, no dejó de presentarse; ni cuando la religion de Moisés era insuficiente para el progreso de la humanidad, dejó de aparecer un CRISTO.

Hoy que la religion del CRISTO está convertida en un inmundo comercio; hoy que se la ha mistificado y trasformado de tal manera, que es imposible reconocerla, era necesario restituirla á su antiguo esplendor; y el *espiritismo* toma plaza en el mundo.

Inútil es que se desaten contra él la ira de algunos espíritus intransigentes; las burlas ó chanzonetas de algunos sábios de café, que sin tomarse el trabajo de estudiar las cuestiones, las resuelven de plano con sus eternos, es *ridículo, es tonto ó es imposible*; por el solo he-

cho de que no lo comprenden. Inútil tambien que algunos interesados en que la doctrina no se propague, empleen las armas de la calumnia, de la injuria y otras, aún más vedadas. Dios ha dicho *hágase la luz*, y luz se hará á pesar de la humanidad entera.

La profesion de fé del *Espiritismo*, la consignamos en nuestro número primero; y en los sucesivos nos proponemos demostrar, bajo el punto de vista de la razon, de la ciencia y de la religion, que es la más conforme con la idea que el hombre tiene formada, de la infinita bondad de Dios, de su inmenso amor hácia sus criaturas, y de su justicia infinita; así como con los datos que las ciencias físicas y naturales suministran.

Comprendemos que la mision es muy superior á nuestras fuerzas; pero confiados en la bondad y en la justicia de nuestra causa, no dudamos en empuñar con manó fuerte la bandera *espiritista*, y presentarnos con ella á la humanidad para decirle: agrupémonos todos bajo esta sagrada enseña, de la cual destellan los puros rayos del Evangelio, y seamos la base en que se asiente el gran principio de la fraternidad humana, que nos fué legada por NUESTRO DIVINO MAESTRO.

F. P. B.

CONTESTACION

Á «EL PENSAMIENTO MODERNO.»

Nuestro ilustrado colega *El Pensamiento Moderno*, en su número correspondiente al 1.º de Enero del presente año, y que llegó á nuestras manos el día 7, gracias á un suscriptor amigo nuestro, nos dedica un extenso artículo donde, manifestándose su autor leal adversario, nos brinda á entrar en una amistosa polémica donde discutamos acerca de las teorías que en nuestro segundo número expusimos, al desarrollar la idea que del Sér Supremo tiene formada el *Espiritismo*.

Conformes en un todo con la creencia de nuestro querido contendiente, que de las discusiones serias y razonadas, que del choque de las ideas en el noble palenque de las controversias es de donde brota la luz, y amantes nosotros de que esta llene por completo todas las

inteligencias; sentimos un verdadero placer cuando se nos proporcionan medios de contribuir con nuestras débiles fuerzas á que la luz se haga y la verdad resplandezca.

Por lo que á mi atañe, diré al Director de *El Pensamiento Moderno*, pues creo es suyo el artículo á que nos referimos, que no abrigo la necia pretension de no sufrir lamentables perturbaciones espirituales que confundan mis ideas, y le confieso ingenuamente que carezco de ideas claras en la árdua cuestion que nos ocupa. ¿Cómo no, si soy imperfecto y falible? ¿Cómo no, si en esta cuestion se trata nada ménos que de llegar de un solo paso al conocimiento de Dios, que es el límite de todo progreso? ¿Cómo no, si se intenta, en una palabra, dar solucion á todo lo desconocido pretendiendo conocer la Causa de las causas? Mucho sentimos que las cortas dimensiones de nuestra revista no nos permitan trasladar íntegro á sus columnas el artículo á que hacemos alusion; mas trataremos de subsanar este inconveniente copiando aquello que más de relieve pone el origen de esta polémica, que á la verdad puede reducirse á distinto modo de apreciar las palabras más que á discrepancia en el fondo del asunto.

Los rápidos progresos que el espiritismo hace, como consecuencia de las luchas sostenidas por él con las distintas escuelas, que se disputan la primacía en el dominio del humano saber, son una prueba de la utilidad y de que no en balde se sostienen las polémicas. A los gloriosos resultados de esas luchas debe el espiritismo el contar hoy entre sus adeptos hombres reconocidos como lumbreras en el mundo científico. Esto nos alienta y empezamos.

Dice *El Pensamiento Moderno*: «Comienza el artículo de EL FARO, asegurando que Dios es incognoscible porque no lo podemos definir; lo infinito, opina el articulista, no puede comprenderse en lo finito. Ciertamente que Dios es indefinible, porque Él es el definidor universal; mas no es esta una razon para no ser conocido. EL FARO ha confundido la idea del conocer con el acto de comprender, y debió recordar que basta la union del sugeto y del objeto en la relacion lógica, que basta la presencia real del objeto para ser este conocido.»

Algunas veces creemos que las perturbacio-

nes espirituales no nos permiten entender lo que leemos; porque á la verdad, no podemos explicarnos que con seriedad se afirme que, la imposibilidad de definir á Dios la inteligencia humana, no es una razon para no conocerlo; porque basta la presencia real del objeto para ser este conocido.

¿Cómo ha de conocerse lo que no cabe dentro de una explicacion ó dentro de una definicion porque á medida que el hombre progresa ensancha la idea que se tiene formada de Dios? ¿Dónde está la presencia real del objeto que el hombre necesita para conocer? ¿En sus efectos? Pero eso no es Dios. La causa nos será siempre desconocida por falta de presencia real, aunque esta causa se nos manifieste en sus obras. Y no es que nosotros confundamos la idea del conocer con la idea del comprender, porque sabemos los límites de cada una; nosotros creemos que no solo no puede comprenderse (*abarcarse*) á Dios, pero ni conocerse (*percibirse*) realmente.

Pregunta nuestro colega: «¿Por qué lo infinito no ha de ser visto en lo finito, así como el globo inmenso del sol se refleja entero sobre el diminuto espejo de nuestra retina?»

Porque el astro solar á pesar de su grandeza es finito y al reflejarse entero en nuestra retina cumple una ley física, pero Dios es infinito y ni matemática ni lógicamente puede admitirse que lo finito abarque lo infinito. ¿No vé, caro colega, que poner límites á Dios, no ya en la retina del ojo humano sino en un espacio que no sea el infinito, es empequeñecerlo, es negarlo? (1)

Continúa *El Pensamiento Moderno*: «Si el articulista se detiene algo á considerar estas ideas, verá al punto la tangible contradiccion en que incurre: si Dios es *incognoscible*, si la *incognoscibilidad* es atributo de Dios en sus relaciones con el hombre, claro es que ya conocemos un atributo suyo; el de no ser conocido. Si á esto se añade que es indefinible, ya tendremos dos propiedades conocidas en Dios. Si nada sabemos de él, ¿por qué aseguramos que no

(1) Que el grandioso globo solar se refleja entero en nuestra diminuta retina solo podemos admitirlo por seguir galantemente al *Pensamiento Moderno*; pues en realidad tal reflejo aniquilaría la potencia funcional de la membrana sensitiva, como aniquilaría la grandeza de Dios nuestro cerebro si fuera posible que se mirasen frente á frente.

podemos conocerlo? ¿No es esto determinar su propia esencia?» Lo que vemos ahora apreciable colega es que sufre una lamentable perturbacion espiritual que le hace confundir los efectos con la causa.

Los atributos de Bondad, Misericordia, Sabiduría, & que la razon humana asigna á Dios, no son su definicion sino la confesion que la humanidad hace de su grandeza.

La afirmacion de *El Pensamiento Moderno* nos llevaria á afirmar que conocemos la esencia de la electricidad, solo porque nos son conocidas algunas de sus propiedades.

¿Podemos decir qué cosa sea la electricidad porque tocamos algunas de sus aplicaciones? Hasta ahora nada sabemos concretamente.

Continúa así nuestro apreciable contendiente: «Prosigue el órgano espiritista diciendo: es de todo punto necesario asignarle (á Dios) cuanto de más bello, de más bueno y de más verdadero han llegado á conocer los hombres en su progreso. Y decimos nosotros ¿Y por qué es necesario? Nosotros no conociéndole, no podemos saber qué atributos le convienen ni qué facultades le repugnan y resultará un Dios no revelado por la Fé ó visto en la Razon, sino arbitrariamente construido por nuestra preocupacion, nuestra necesidad ó nuestro capricho. Despues de esto ya no puede estrañarnos la siguiente declaracion del colega. Para admitir á Dios es preciso reconocerlo como conjunto de perfecciones. ¿Cree, puede creer El FARO que Dios es un conjunto, es decir, un aglomerado de atributos formado acaso por justaposicion?»

¿No advierte el articulista que no es eso lo que sustentamos? Nosotros creemos, no que Dios sea un conjunto construido por nuestra preocupacion, necesidad ó capricho, pero si que conjunta él todas las cualidades que como perfecciones juzgamos; pues le consideramos como la perfeccion suma.

Por eso decíamos y repetimos que, según el grado de progreso y perfeccion que los hombres vayan adquiriendo, si admiten á Dios, deben conceptuar que en Él residen en el mayor grado, las conquistas que en su progreso alcanzan.

Dios no deja de ser hoy el mismo que ayer; su esencia no varia á pesar de la distinta pintu-

ra que de él hacen los distintos pueblos y las distintas escuelas; es que los pueblos retratan su estado de cultura por la idea que se forman de ese Sér incomprendible é incognoscible.

Él es el que fué, el que es y el que ha de ser.

No necesita ser honrado con manos de hombres, necesitando de algo; pues Él dá á todos vida, respiracion y todas las cosas; dice San Pablo.

Prosigue nuestro colega diciendo: «Él (Dios) es quien lo conjunta todo y solo los seres finitos pueden ser y son conjuntos en Él *In Deo sumus, vivimus et movemur* (S. Agustin).»

Estamos conformes en este punto con lo que nuestro colega afirma; porque corrobora lo que decimos, esto es; que Dios lo conjunta todo en grado absoluto y perfecto, como así mismo estamos conformes con el espíritu de las palabras del Apóstol Pablo: *in Deo sumus, vivimus et movemur*, porque no es una teoria pantheista lo que vemos en esas palabras sino la explicacion completa del poder y grandeza de Dios, por el que todo es, vive y se mueve.

«Además, dice *El Pensamiento Moderno*, EL FARO confunde el concepto *Dios* con el concepto *Sér Supremo*, cual si fuesen ambos la misma cosa, y ya peca de sabido que el Sér Supremo no es mas que una relacion divina de superioridad respecto á los seres finitos de la Creacion.»

Por nosotros vá á contestarle el diccionario, (1) dice así:

«Dios; Eterno Sér único que existe por sí solo y de quien dimanen los demás. Como es infinitamente más grande, más sublime, más perfecto que el último grado de sublimidad, de grandeza y de perfeccion que pueda concebir ó á donde pueda remontarse la humana imaginacion, es incomprendible al hombre cuyo miserable orgullo se estrella contra su misma nulidad é ignorancia, al intentar escudriñar la esencia de ese omnipotente é incomprendible sér. El hombre designa á Dios ya por medio de uno de sus infinitos atributos ó perfecciones ó con epítetos que los representen..... Así es que se entiende por Dios siempre que se dice la Divinidad, la Providencia..... el Sér Supremo &.....»

(1) Domínguez; en la palabra Dios.

Ya vé nuestro ilustrado contendiente que no es una invencion nuestra el nombrar á Dios por su superioridad sin que sea confundir dos conceptos distintos.

Dice tambien el articulista de *El Pensamiento Moderno* que no es una prueba de la existencia de Dios la *prueba física* iniciada por Leibnitz y que se formula así: Todo efecto tiene una causa; el mundo es un efecto, luego tiene una causa: Dios.

¿Dónde cabe una prueba más racional que esa?

«La conclusion es legítima, añade, pero ¿quién prueba que todo efecto tiene una causa?»

La experiencia basada en la observacion y la razon misma, caro colega; porque conocer una cosa y suponer que es por sí, es admitir que nuestro conocimiento recae sobre una *causa*, no sobre un *efecto*, que en el mero hecho de ser tal, acusa la existencia de un principio que lo produce; yá sea conocido ó nó por el hombre.

Al hablar de los atributos que asignamos á Dios pregunta *El Pensamiento Moderno*: «¿Podemos desconocer á Dios cuando sus cualidades nos son conocidas?» Y continúa diciendo que «si Dios es inmaterial no es infinito. Lo infinito abarca y contiene todo; pero si Dios es espiritual, la materia queda fuera de su esencia infinita.»

Acercas de este punto como del anterior, diremos á nuestro apreciable colega que no podemos decir nada en absoluto en lo que atañe á la esencia de ese Sumo Sér; porque tanto el atributo de inmaterial como todos los demás que los hombres le asignan son la consecuencia lógica del principio que se establece al admitirlo, esto es; que es superior al mayor grado de superioridad que se conozca.

Los atributos que se le asignan no establecen el conocimiento de su esencia, porque eso supondría que hay un dios para cada pueblo; pues sabido es que no todos hacen la misma pintura de él.

Nosotros decimos que es inmaterial, porque de no ser así se encontraría sujeto á las contingencias y necesidades propias de la materia, resultando que existía una fuerza superior á él que le dominaba y esa fuerza sería Dios.

Así como admitimos el principio de que *todo*

efecto reconoce una causa, tambien admitimos que *el efecto ha de estar en analogía y relacion con la causa* y el no ménos axiomático que *de la nada, nada se crea*. ¿Pero puede nuestra soberbia llevarnos á sentar leyes que dominen al Principio? No; sabemos que siendo la creacion espíritu y materia debe tener un principio en analogía con esas dos sustancias. ¿Pero donde iríamos á parar si nuestra mente se deja arrastrar de ciertas reflexiones? Al paradero que tienen cuestiones de esta índole; al caos.

En corroboracion de su tesis cita el articulista las palabras siguientes de Fenelon: «Si fuera puro espíritu no tendría poder sobre la naturaleza corporal ni ninguna relacion con ella; no podría ni crearla, ni conservarla ni moverla.»

Eso no es una razon, á nuestro pobre entender, porque observamos la accion que sobre el organismo humano ejerce el alma ó espíritu.

Aquí damos fin por hoy; pero como no abrigamos la pretension de haber tratado esta cuestion con la claridad que deseamos, suplicamos á nuestro estimado compañero nos marque aquellos puntos que no hayan sido dilucidados con toda precision en la seguridad que sentimos un verdadero placer al debatir con tan docto como ilustrado contendiente; aunque sabemos que siempre giraremos en un círculo vicioso, puesto que se trata de una cuestion árdua, oscura y fuera de los límites de las inteligencias finitas.

Solo nos resta suplicar al colega que no vea en nosotros sectarios fanáticos ó intransigentes sino hombres dispuestos á recibir y admitir la luz, si se adapta á nuestra razon, venga de donde viniere. Nuestro lema se sintetiza en estas dos palabras: RACIONALISMO CRISTIANO.

JULIO FERNANDEZ.

PEDIMOS EL INDULTO

Por varios órganos de la prensa sabemos que el libre-pensador José Masip y Vilá, de Cogul, provincia de Lérida, ha sido condenado á presidio por manifestar sus ideas religiosas públicamente, haciendo uso de un derecho legítimo natural, y del derecho que le dan la Consti-

tucion vigente y los fueros indiscutibles del progreso y de la filosofía. Como los resultados de este desgraciado proceso no pueden tener otra causa que la incompatibilidad del código penal con los adelantos modernos y la Constitución, por una parte; y la intolerancia ultramontana por otra, que fué la instigadora en un principio, poniendo de relieve, como de costumbre, sus odios á los adelantos y á los hombres que los propagan; *pedimos el indulto de Masip; unimos nuestra modesta cooperacion á los órganos que lo solicitan; y rogamos encarecidamente á toda la prensa liberal, que reproduzca esta petición, que envuelve un acto de justicia y caridad.*

NECESIDAD DE REFORMAR EL CÓDIGO PENAL

en lo referente á los asuntos religiosos.

Nadie debe ser molestado en territorio español por sus opiniones religiosas ni por el ejercicio de su respectivo culto. Pasaron los tiempos de las preocupaciones religiosas, y en cambio ha llegado el del respeto mútuo á todas las creencias, y el de contemporización con todos los actos que no ofendan la sana moral. (Palabras del Fiscal del Tribunal Supremo en su circular de 5 de Marzo.)

No tenemos á la mano ni el Código Penal, ni la Constitución, para comparar los derechos que esta concede de emitir libremente el pensamiento, y la pena en que por aquel se incurre si se lleva á cabo tal propósito. Por eso, si nos equivocamos deseamos que se nos corrija; pero, esto no obstante, vamos á dar nuestra opinion en el asunto.

¿Pretende la religion del Estado ser la poseedora de la verdad absoluta? Si se dice que sí, están demás la tolerancia de cultos, el derecho de emision de ideas, el progreso, la libertad de la conciencia, la filosofía, y las ciencias. Si se dice que nó, en tal caso se crea un privilegio en favor del error, haciéndole inatacable por medio del código, cuando los jueces han de juzgar lo que no entienden ó no han estudiado, sometiendo la ciencia al criterio católico, y por

ende interpretando la ley á favor de sus opiniones.

Con el sí ó con el nó resulta una monstruosidad, una ilógica bárbara, contraria al sentido comun; y lo que es más, contraria á la justicia, que se pretende ensalzar ante los tribunales, ante el mundo, y ante Dios.

Esta anomalía no puede subsistir; y dada la tolerancia de cultos, y el derecho individual de pensar y hablar, sin ofender á personas; es necesario que desaparezcan las cortapisas del Código, que hacen letra muerta la tolerancia, que consigna la Constitución.

Valiéndonos de otros argumentos, la cosa es clarísima.

¿Tengo yo derecho á combatir el error? Claro es que sí, porque lo tenemos todos. Pues bien: en uso de ese derecho hablo; pero como lo que yo considero error es apreciado por otros como dogma infalible, resulta que mi derecho concluye por llevarme á la cárcel con gran fruicion y alegría de los apologistas del Syllabus, de la Infalibilidad, del Agua de Lourdes, y de la Remision de los Pecados por las Bulas.

Repetimos muy alto, que esto no puede subsistir, y que es necesario que nuestro Código esté en relacion con los tiempos modernos.

Con Código y sin Código el error tiene que sucumbir ante los destellos de luz de la verdad.

El ultramontanismo es un cúmulo de disparates, y estos no pueden oponerse á los triunfos racionales del bien y de la lógica.

El ultramontanismo declara que solo hay un mundo; y Dios ha hecho mundos infinitos que brillan sobre nuestras cabezas.

El ultramontanismo coarta los derechos de la conciencia; y Dios nos ha dado la libertad y la razon para obrar segun ellas.

Se nos pide que paguemos lo que no creemos, y esto es una monstruosa tiranía, un absurdo bárbaro.

En nombre de la caridad se nos pide por el Romanismo que persigamos al hermano por su ciencia y su filosofía, y que odiemos á los pueblos que no son católicos á la usanza de frailes y jesuitas.

Bajo los pliegues de un falso-evangelio, se prohíbe la predicacion del evangelio de Jesus, que es todo amor, paz, tolerancia y libertad.

¿Es posible que el Código continúe ampa-

rando tanto absurdo, y siendo el escudo del error?

Esperamos confiadamente en sus reformas, y en que los hombres pensadores paren mientes en una necesidad que cada vez es más apremiante, para evitar los triunfos del privilegio, de la sin razón, y de la barbárie ultramontana, acaparados á la sombra de falsos dogmas, desconocidos del Evangelio de Cristo y de la Santa Biblia, de la filosofía, de la Ciencia, y de la Ley Divina.

La justicia no puede tener alianzas con la injusticia.

Estando en nuestro ánimo que hay ciertas cuestiones demasiado ridículas y absurdas para que sean tratadas en sério, y amantes de complacer á los que se precian de libres y de enemigos de antiguallas y mitos, damos cabida al siguiente comunicado que se nos remite, sintiendo en el alma que no sea en sério dicho ataque.

DEFENSA DEL DEMONIO.

Sr. Director de EL FARO:

Querido y empecatado compañero: desde que empezó V. á publicar su maldito periódico empecé yo á rogar á los santos de mi mayor devoción para que le *alumbrasen* á V. de cualquier modo; pero cuando he visto en ese papequito un artículo firmado por D. Manuel Gonzalez, en que se trata al demonio con la mayor irreverencia, no me he podido contener, y juro en Dios y en mi ánima y á fuer de canónigo....

Ya sabe V. que lo soy, para lo que guste mandar, aunque estoy de reemplazo. Lo que V. no sabe, y en confianza se lo digo, es que desde que me calcé con la canongía me han entrado unas ganas de hacer chicharrones de espiritistas, que V. no se puede figurar.

Pues sí; que se metan Vds. con la Santa y sabia Academia de Santo Tomás de Aquino, pase; que critiquen á nuestros primeros obispos, pase tambien, y es mucho pasar; pero que tras de tantos siglos en que hemos venido disfrutando del diablo, acostumbrándonos ya á él, y mirándole como cosa nuestra, despues de los

buenos servicios que ha prestado á la Iglesia, avivando el fervor de los fieles, venga ahora D. Manuel Gonzalez con sus manos lavadas, á llevarse al diablo, en vez de llevárselo el diablo á él, eso ni es justo ni debemos de consentirlo los que tenemos el salero de vestirnos por la cabeza.

Pues hombre, no faltaba más; quitarnos el diablo, así, con esa frescura, como si nos quitasen la petaca ó el gorro de dormir, y estropeándonos de camino todo nuestro sistema religioso! Canario, hasta ahí podían llegar las bromas.

Pero venga V. acá, Sr. D. Manuel de mi alma, y párese un poco y comprenda que no tiene razón.

Mire V: en primer lugar, la existencia del demonio está probada por una porción de presbíteros instruidos, que la han demostrado en latín; despues, en la edad media, en esa edad de oro de la Iglesia á que los impíos llaman bárbara (á la edad, no á la Iglesia) un sabio alemán, Vierus, contó por sí mismo no sé si catorce ó diez y seis millones de diablos, entre grandes y chicos.

Yavé V. si abundaban; y V. de tantos, no quiere dejarnos, ni uno solo para un remedio. Ah, cruel, ataro....

Pero continúo.

A más de todo eso, ¿qué seria de nosotros sin el diablo? ¿qué se haría aquel saludable respeto á las calderas infernales, que llena de amor á Dios los corazones cristianos, de cuartos los cepillos de ánimas y de suculentas tajadas los estómagos eclesiásticos? ¿qué papel harían los muchos santos que, como es sabido, fueron mil veces vencedores del enemigo malo? ¿á qué quedarían reducidos los infinitos, gordos y verdaderos milagros contra el demonio hechos?

Ah! Sr. D. Manuel, esos milagros se trocarían en camelos, esos santos harían un papel *cursi*, y, sin diablo, créame V. sin diablo hasta el Arcángel S. Miguel, quedaría triste y aburrido no teniendo con quien regañar.

Nada, vuelva V. en sí amigo, y confiese que el Sr. Lucifer no solamente existe, á Dios gracias, sino que es una de las cosas más convenientes y más útiles que se conocen; si Señor, mucho más útil que el aceite de bellotas y las tirillas postizas.

Y V. Sr. Director, arrepíentase de sus culpas,

vaya á confesarse con el padre Gago y, sobre todo, no consienta que en su periódico se meta nadie con el diablo, que es á no dudar, una de las personas más decentes del otro mundo.

Y rogando á Dios por su alma, que debe estar hecha una lástima, se repite suyo amigo afectísimo

EL P. OCHOA.

MISCELÁNEA.

Segun nos han manifestado, varios espiritistas pretenden abrir una suscripcion para aliviar la desgraciada situacion de la familia del indinado Vilá. Cuando llegue el caso pueden contar con nuestro obolo; y deseamos que sea pronto. Tambien ofrecemos nuestras modestas relaciones para pedir su indulto. *Union es fuerza.* Cooperando todos los libre-pensadores podremos conseguir el rescate de este mártir del progreso y devolvérselo á su desconsolada esposa é hijos.

En Ciudad-Real se piensa publicar un periódico, órgano de las ideas espiritistas.

El *Eco de la Montaña*, sucesor de la suprimida *Montaña*, sostiene en Manresa una brillante campaña contra el elemento neo, jesuitico, y de caciqueria. Felicitamos cordialmente á nuestro apreciable colega y le ofrecemos nuestra modesta y sincera adhesion para tan noble tarea. Por dicho periódico hemos sabido que los espiritistas de aquella localidad han sido objeto de abusos de autoridad.

Eco de la Enseñanza Láica se titula un nuevo periódico que vé la luz pública en Barcelona desde hace poco, y en el cual colaboran libre-pensadores y entre ellos algunos espiritistas. Recomendamos su lectura y saludamos afectuosamente al nuevo colega.

El Obispo auxiliar de Madrid, en el discurso pronunciado por él en el Circulo Mercantil de aquella capital, ante centenares de oyentes y con aplauso de éstos, dijo: «El Catolicismo, lejos de rechazar á nadie, atrae á todos.»

Vayan dos pruebas recientes.

Todo el mundo conoce los medios de atraccion empleados por el Obispo de Santander con los liberales de aquella diócesis. Medios no solo contrarios al Evangelio, que manda devolver bien por mal, bendicion por maldicion, amor por odio, sino en completa contradiccion con las palabras de su compañero de Madrid.

Recientemente el Obispo de Valencia ha aprobado la conducta de los curas de Alberique, los cuales se han negado á bautizar á un recién-nacido, rechazándolo así de la grey Católica, sólo por ser sus padres espiritistas.

¿Qué relacion guarda el proceder de estos dos últimos prelados con las palabras del primero? Ninguna; solo marcan la diferencia de la predicacion con el modo de obrar; diferencia que se nota en los ultramontanos.

«Raza de víboras, decia Jesus á los fariseos de su época, ¿cómo podeis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazon habla la boca. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! porque cerrais el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entraís, ni á los que están entrando dejáis entrar.»

Segun nos participan nuestros estimados correligionarios de Tarrasa, una jóven, Hermana de Caridad, despues de conocer por sí misma lo absurdo del dogma que profesaba y despues de sostener varias polémicas con sus *directores espirituales*, abandonó el catolicismo y ha abrazado la doctrina espiritista. En breve, dicen, escribirá y dará á luz algunos episodios muy interesantes que le han acontecido durante su permanencia en dicha institucion; y con ellos, los que no sean ciegos, verán claramente la manera poco edificante con que se trafica hasta con las cosas más santas.

ERRATAS NOTABLES DEL NÚMERO ANTERIOR.

PLANA.	Columna.	LÍNEAS.	DICE.	DEBE.
1. ^a	1. ^a	última	hoy publico	hoy al público
2. ^a	1. ^a	47	ves	veis
2. ^a	2. ^a	2	declaraos	deklararos
5. ^a	2. ^a	20	laturaleza	naturaleza
6. ^a	1. ^a	26	inconstante	inconsciente
6. ^a	1. ^a	41	un	una
6. ^a	2. ^a	25	encamado	encarnado
6. ^a	2. ^a	35	espiristas	espiritistas
7. ^a	2. ^a	26	pruralidad	pluralidad

IMP. Y LIT. DE JOSÉ M.^a ARIZA.—SIERPES 19.